

# Hallaj



## Al-Hallaÿ

De Wikipedia, la enciclopedia libre  
<http://es.wikipedia.org/wiki/Al-Halla%C5%B7>



Muerte de Mansur Al-Hallaj

**Abu l-Muzig al-Husayn ibn Mansur**, más conocido como **Al-Hallaÿ** o **Al-Hallaj**, el "cardador". Nacido en al-Bayda (actual [Irán](#)) en el 857 de la era cristiana y muerto en [Bagdad](#), en el 922 de la era cristiana. Místico Universal.

Se le puede considerar un verdadero "agitador de conciencias" (el cardador de los corazones), más allá quizás de su consideración como "maestro sufí" o "poeta místico islámico". Con su mensaje inicia realmente una nueva etapa en la mística islámica, siendo reconocido como maestro por personajes de la talla de [Farid Udin Attar](#) o [Yalal ad-Din Rumi](#), que mantendrán en el tiempo su visión de unión íntima con Dios.

Tras una primera etapa en la que se introdujo en el mundo del "[sufismo](#) piadoso" que proliferaba en aquella época en la [Persia](#) recién dominada por el [Islam](#) (sus abuelo era todavía practicante de la religión persa antigua), Al-Hallaÿ inició una etapa de progresivo distanciamiento de las ideas más ortodoxas acerca de la forma de concebir la espiritualidad islámica. Es en esta época cuando inicia una serie de viajes que le habrían de llevar a la [India](#) y [China](#), entrando en contacto con las antiquísimas tradiciones de estas culturas así como sus peregrinaciones a la [Meca](#) (que visitaría en tres ocasiones).

Inicia también sus discursos públicos, en los que desarrolla su concepción especial acerca de una [espiritualidad](#) abierta a todos y alejada de rituales e intermediarios. Sus viajes finalizan en los mercados y mezquitas de Bagdad, donde consciente del posible resultado de sus predicaciones, asume la responsabilidad de difundir su mensaje, que en gran medida podría resumirse en la sentencia "Yo soy la verdad" (Ana'l-Haqq), donde pone en tela de juicio la visión ortodoxa de la concepción divina. Es por este motivo que es arrestado bajo la acusación de chii y de haber atentado contra la autoridad del califa. Condenado a muerte, es ejecutado mediante la horca, crucificado, mutilado y quemado. Curiosamente, Al-Hallaÿ, un seguidor de Isa ([Jesús](#)) y su concepción del amor, es consciente de que su muerte contiene también el mensaje redentor de la pasión.

La figura de Al-Hallaġ resultaría muy atractiva para el Orientalismo del siglo XIX y diferentes serían las interpretaciones que se harían de su figura. Entre ellas destacaría la de [Louis Massignon](#), que dedicó prácticamente su vida al personaje y crearía una vasta obra al respecto, aunque en la actualidad se discutan muchas de sus concepciones.

## Reivindicación y vigencia de Al Hallaj

[http://www.webislam.com/articulos/32158-reivindicacion\\_y\\_vigencia\\_de\\_al\\_hallaj.html](http://www.webislam.com/articulos/32158-reivindicacion_y_vigencia_de_al_hallaj.html)

Conocía a Hallaj o Al Hallaj, al que tanto debe nuestro Ramón Llull en su vertiente mística, a través de distintos tratados sobre sufismo, así como por medio de distintas antologías de la filosofía y de la poesía sufí. Me adentré, hace tiempo, en su vida y en su obra gracias a "La Passion de Hallaj, martyr mystique de l'islam" de Louis Massignon (Gallimard, París), que antaño pude encontrar en alguna biblioteca, creo que en Ginebra, pero me faltaba conectar mejor con la vibración mística de este buscador de lo infinito.

Y ha sido ahora, merced a la reciente "Évocation de Hallaj, Martir mystique de l'islam" de Kebir M. Ammi (Presses de la Renaissance, Paris), que he conseguido escuchar el latido vivo y profundo de ese ser privilegiado que fue condenado, encarcelado, azotado, mutilado de manos y pies, crucificado, degollado e incinerado en Bagdad en el año 922 de nuestra era, por su autonomía de pensamiento y de espíritu, al defender una vía personal en la búsqueda y realización de Dios, así como por haber dicho, en una alocución teopática y mística "Ana-al-haqq" (Yo soy la verdad), manifestación de su descubrimiento e identificación con el yo interior profundo, depositario de la chispa divina que hay en nosotros, y núcleo de su pensamiento, lo que no fue comprendido por las autoridades religiosas y políticas de su país y de su época.

Su mente clarividente se adelantó a su tiempo y su concepción interconfesional de la espiritualidad se hizo patente en numerosas ocasiones. Un día, por ejemplo, en un zoco de Bagdad , dirigiéndose a un oyente, afirmó:

"Debes saber que judaísmo, cristianismo e islam, como las otras religiones, no son más que denominaciones. El objetivo buscado a través de ellas no varía ni cambia jamás".

El mensaje espiritual de Al Hallaj -articulado en torno a tres ejes fundamentales: dónde buscar el Bienamado (Dios), cómo conocerle y cómo unirse a Él- nos redescubre, en una actitud de búsqueda interreligiosa, la vía individual y ecuménica del sentimiento y del corazón. Escuchémosle en uno de sus poemas:

"Yo he visto a mi Señor por el ojo del Corazón.

Yo dije: ¿Quién eres Tú?

Él me respondió: Tú".

Por ello, más allá de los marcos confesionales estrictos, enseñó el camino de la vida espiritual interior sin tener demasiado en cuenta, por antiguas y respetables que sean, las normas establecidas, lo que le convierte en un punto de encuentro y de reflexión para personas liberales de las distintas creencias.

Por su universalidad mística, yo siempre creí vislumbrar la presencia de Hallaj encarnada en los pobres y lisiados de los países islámicos y, así, en un haikai titulado "Al Hallaj en el Nord d'Àfrica" (Al Hallaj en el Norte de África), incluido en mi entrega "Petits poemes" (Pequeños poemas), publicación anexa a los antiguos cuadernos literarios Ponent, Mallorca – Cádiz, 1999, escribí:

"Vares sortir-me,  
baldat de mil maneres,  
capta qui capta".

(Y me saliste,  
tullido de mil formas,  
como un mendigo).

Todas las religiones y todas las ideologías (hemos de reconocerlo humildemente), en su dimensión humana, tienen sus mártires y sus verdugos, sus perseguidos y sus perseguidores, sus explotados y sus explotadores, sus tolerantes y sus fanáticos represores, sus devotos sinceros y sus hipócritas epifánicos ansiosos de prestigio y de poder, y la verdad está siempre -y de ello estoy convencido- del lado de los mártires, de los perseguidos, de los explotados, de los tolerantes y de los devotos sinceros, nunca de la parte de los fanáticos, ni de los hipócritas epifánicos, ni de los explotadores, ni de los perseguidores, ni de los verdugos.

Pero a parte de su pretendida ortodoxia, para unos, o supuesta heterodoxia, para otros, (en lo que respetuosamente no entro por no ser el objeto de este artículo, por no tener atribuciones para ello y porque la mística siempre está en el filo que separa ambas actitudes) y más allá de su contenido religioso, filosófico y teológico, está su actitud vital de haber sido un buscador individual independiente, un caminante solitario y un navegante por estelas no surcadas del desconocido mar de la existencia.

En una entrevista concedida a Loubna Bernichi y publicada en el semanario "Maroc Hebdo International" (Casablanca), a la pregunta sobre cuál es el mensaje que con su obra ha querido transmitir a nuestra época y a nuestro mundo, Kebir M. Ammi responde:

"La humildad. Negarse a creer que el hombre, sea quien sea, detenta la verdad. Los seres humanos son semejantes en los cuatro extremos del mundo y bajo el inmenso cielo. Ninguno vale más que otro... El respeto a los demás es igualmente una noción que me interesa. El otro, comenzando por mi vecino, por ejemplo, no está obligado a parecerseme en absoluto... Él tiene el derecho y la libertad de ser, creer y vivir a su manera. Yo no tengo ninguna base para dictarle su modo de vida. El otro está dotado para gozar de la misma libertad que yo. En otros términos, yo debo, en principio, garantizar la libertad del otro a ser diferente de mí. ¿Por qué tendría yo más derechos que él? ¿Quién me da este derecho? Dios ama a todos los seres humanos de igual manera. No hace diferencias... Todos le son queridos. Ninguno a sus ojos vale más que otro. La exclusión debe ser combatida, ya que no es un elemento básico del Islam. Quienes la predicán no han comprendido nada".

En resumen, basándose en el testimonio trágico de Al Hallaj, en su búsqueda personal y heroica de la Verdad hasta sufrir tortura y muerte, así como en el derecho que tiene todo ser humano a esta búsqueda autónoma y pacífica, sin imposiciones más o menos violentas de quienes se creen en posesión de una u otra verdad que ellos consideran absoluta; Kebir M.Ammi, escritor argelino-marroquí francófono, desde el seno mismo de la tradición islámica, pero válidas para todos los contextos socio-culturales-religiosos, realiza una reivindicación del místico iraquí e inicia una revisión crítica muy positiva de los planteamientos heterónomos estrictos, que, implícita o explícitamente, reprimen el libre desarrollo autónomo individual en el seno de las sociedades constituidas, puesto que Hallaj, el mártir musulmán del siglo décimo, se yergue como un símbolo significativo y un reclamo viviente en pro de la tolerancia y de la libertad de pensamiento. He aquí el por qué de su vigencia en nuestro siglo XXI, ya que la libertad de espíritu fue, en realidad, una de las dimensiones básicas de Hussein Ben Mansour, conocido como Al Hallaj, el cardador de conciencias, el santo inmolado en el convulso Bagdad en el año 922. De él son, en vísperas de su martirio y en su íntima subjetividad mística, estas poéticas palabras, plasmadas en el horizonte de su visionaria esperanza interior:

"La aurora del Bienamado se ha levantado de noche.  
Ella resplandece y no tendrá ocaso".

Sobrepasando nuestras contradicciones, intolerancias, rebeldías, violencias y errores humanos, e incorporado ya a la aurora del Bienamado, estoy seguro que Al Hallaj nos mira a todos -sin diferencias de raza, de lengua ni de religión- con una fraternal, benévola y compasiva condescendencia.

(Publicado en Tántalo, revista cultural, núm. 36, Cádiz, 2005 y Última Hora, Palma de Mallorca, 19 de agosto de 2005, y en los foros de Webislam)



## Mansur Al Hallaj

<http://cuadernodeluz.blogspot.com/2010/11/mansur-al-hallaj.html>

**Mi corazón tenía caprichos dispersos  
Y mis caprichos, desde que el ojo Te ha visto, se han unido  
Qué tierra está vacía de Ti  
¿Por qué se elevan a buscarte en el cielo?  
Tú los ves mirándote en el gran día  
Pero ciegos ellos no ven.**

**Mi corazón tenía caprichos dispersos  
Y mis caprichos, desde que el ojo Te ha visto, se han unido  
Ahora me envidia aquel que yo envidiaba  
Y soy el maestro de otros desde que Tú te has convertido en mi maestro  
No me culpen en Ti amigos y enemigos  
Porque desconocen la gravedad de mi prueba  
He dejado a la gente su acá-abajo y su religión,  
Absorbido en Tu amor, Oh Tú mi religión y mi acá-abajo**

**Te he escrito sin escribir  
Es más bien a mi espíritu a quien he escrito sin escribir  
Porque nada separa al espíritu de su Bien Amado  
Ni siquiera la distancia de una carta  
Y toda carta emanada de Ti, proveniente de Ti  
Es una respuesta sin reenvío de respuesta**

**Tu imagen está en mi ojo  
Tu invocación en mi boca  
Tu habitación en mi corazón  
Entonces ¿dónde podrías estar ausente?**

**Con el ojo del corazón vi a mi Señor  
Y Le dije : ¿Quién eres Tú? El me dijo: ¡Tú!  
Pues por Ti “donde” no es un lugar  
Y allá donde Tú estás no hay un “donde”**

De Ti la imaginación no tiene imagen  
A fin de que pueda saber dónde estás Tú  
Tú que contienes todo “donde”  
A la manera de “no dónde”, ¿dónde entonces estás Tú?

Tengo un Bien Amado que visito en las soledades  
Presente y ausente a las miradas  
Tú no me ves escucharle con el oído  
Para entender las palabras que Él dice  
Palabras sin forma ni pronunciación  
Y que no se parecen a la melodía de las voces  
Es como si dirigiéndome a Él  
Por el pensamiento, yo me dirigiera a mí mismo  
Presente y ausente, próximo y lejano  
Las figuras de los calificativos no pueden contenerle  
Él está más cerca que la conciencia para la imaginación  
Y más oculto que los pensamientos evidentes

Mátenme mis autoridades pues mi vida ha de ser muerta  
Y mi muerte está en mi vida y mi vida está en mi muerte  
La desaparición de mí es para mí un don de los más nobles  
Y mi permanencia en mis cualidades, uno de los pecados viles  
Gran patriarca soy, de un rango elevado  
Pues he llegado a ser un niño en el jirón de las nodrizas  
Habitando al mismo tiempo el hueco de una tumba en tierras salinas  
Mi madre dio a luz a su padre (1), he aquí una de mis maravillas  
Y mis hijas, de mis hijas, fueron mis hermanas  
No por hecho de los tiempos ni por hecho de los adulterios

He renegado la religión de Dios, lo renegado  
Es un deber para mí, un pecado para los musulmanes

Meforcé en esperar  
Pero mi corazón ¿puede hacer esperar a mi corazón?  
Tu espíritu se mezcló a mi espíritu  
En la proximidad y la distancia  
Pues yo soy Tú como Tú  
Tú eres yo y lo que yo quiero

Pasiones de lo Verdadero que enteras todas nacen de lo Verdadero  
Pero que no pueden alcanzar la comprensión de lo más grande  
Pues ¿qué es la pasión sino una inclinación seguida de una mirada  
Que propaga una llama entre sus conciencias?  
Si lo Verdadero llega a habitar la conciencia  
Tres estados se repiten ahí al cuidado de los clarividentes:  
Un estado que aniquila la conciencia en la esencia de su pasión  
Luego la hace presente por la pasión en estado de perplejidad  
Y un estado donde todas las fuerzas de la conciencia se aúnan  
Volviéndose hacia una visión que aniquila a todo visionario

Cuando el enamorado alcanza la perfección en el amor  
Y se abstiene de Invocarlo bajo el dominio de la invocación  
Entonces ve la verdad de aquello con que el amor le rindió testimonio:  
Blasfemia, la plegaria de los amantes

**(1) Alusión al Profeta llamando a Fátima, su hija, “madre de su padre”  
Traducidos desde el francés por Soledad Fariña**

**Al-Hallay como Fuente de Inspiración  
en la Literatura Árabe Contemporánea**

**Waleed Saleh Alkhalifa  
(Universidad Autónoma de Madrid)**

**Al-Hallay: visión histórica**

**Este filósofo, sufí y poeta del siglo IX d. C. (857-922), es uno de los personajes singulares de la cultura árabe de la Edad Media. Fundador de una doctrina filosófica y de una actitud sufí que se salió del marco del sufismo conocido hasta su tiempo. Ha sido sagrado para unos, acusado de hereje e impío por otros, lo que enriquece aún más a este personaje tan discutido y polémico.**

**Su fama ha alcanzado niveles internacionales desde principios de este siglo, gracias a los trabajos del orientalista francés Louis Massignon (1885-1962)<sup>1</sup>, que dedicó casi medio siglo de su vida al estudio y análisis de las múltiples facetas del gran poeta y filósofo hindú Muhammad Iqbal (1876-1938). Éste escribió en el año 1932 su diwan Yawid Nama , que tituló con el nombre de su hijo Yawid para que le sirviera de guía en su vida<sup>2</sup>. En este libro el autor, disfrazado y convertido en un río, entra en un diálogo largo con al-Hallay, poniendo en boca de éste las palabras que manifiestan las opiniones del autor, presentando a su personaje como base fundamental en la construcción de la sociedad islámica, basada en la unión, la fuerza y la religiosidad positiva...<sup>3</sup>.**

**El sufismo de al-Hallay**

**El sufismo islámico ha pasado varias etapas, comenzando como una tendencia hacia la consagración al servicio divino y la devoción, para convertirse después en una experiencia sentimental cuyos dos polos son: el alma y Dios. Esta experiencia evolucionó según cada sufí y sus prácticas religiosas que entra en éxtasis cuando eleva su alma hacia Dios. Es una experiencia de afecto y amor entre el sufí y Dios cuyo punto álgido es la desaparición del sentir por su Yo y la permanencia de su sentir por Dios.**

**Existen algunas evidencias que son el punto de partida de las prácticas sufíes basadas en la realidad del hombre que está compuesto de alma y cuerpo. El cuerpo por sus necesidades e instintos condiciona al alma y la aleja del Mundo Superior. La Libertad, entonces, consiste en el abandono de estos instintos, el sometimiento del cuerpo, el alejamiento de las diversiones de la vida y la dedicación a la adoración a Dios hasta lograr el acercamiento del alma a su Creador. Para este fin los sufíes han inventado varios procesos como "al-maqam" y "al-hal". "Al-maqam" es la entrega absoluta del siervo a Dios, dedicándose a la oración, al ayuno y a la devoción.**



Pero este concepto tiene varios aspectos o varias caras, como : el arrepentimiento, la piedad, la pobreza, la paciencia, el consenso... En resumen, es un abanico de cualidades que marcan el comportamiento sufí.

En cuanto a "al-hal" dicen algunos filósofos y entendidos que es lo que habita en los corazones o que los corazones habitan en él, y se consigue mencionando a Dios de forma melódica y repetida. Este concepto también tiene aspectos conocidos para los sufíes como: la meditación, el amor, el miedo, el ansia...

Pero el gran propósito del sufí es alcanzar ver a Dios y contemplarlo y no ver a ningún otro. Así alcanzan el rango de los profetas como Moisés y Muhammad (Mahoma) en su viaje celestial.

Es legítimo preguntarse ¿cómo ven a Dios, qué significa ver en este caso y qué diversión espiritual consiguen con ésto? La respuesta es: no hay respuesta.

Ahora bien, ¿qué tipo de sufí representaba nuestro personaje al-Hallay?. El fue, según las fuentes, un sufí aferrado a su doctrina, cumplía en exceso las obligaciones religiosas. Sin embargo, al-Hallay no era de aquellos sufíes que pensaban que el camino hacia Dios es el exceso de la adoración sino que para él este fin es alcanzable cuando el sufí se dirige a Dios de una forma absoluta y completa, siendo el amor la piedra angular en esta relación.

#### El papel político de al-Hallay

Este gran sufí ha fomentado en la comunidad islámica el deseo de la reforma política. Se dice que muchas personalidades de la clase política y social alta de su tiempo han visto en él al líder que les inspiraba. Ha expresado en cartas enviadas a sus discípulos y admiradores sus opiniones en relación con la política, hablando en ellas de las obligaciones de las autoridades y de los ministros. Y así ha aumentado el deseo de reformar la sociedad. Esta sociedad que ha puesto sus esperanzas en al-Hallay el cual se dirigía a menudo a las autoridades pidiéndoles un cambio radical en el curso del gobierno.

Pero ésto, en opinión de algunos estudiosos, ha sido una práctica insuficiente y superficial porque la injusticia, como dicen, no desaparece con la llegada de un gobernante justo, sino con otras condiciones adicionales más profundas. Dice uno de estos investigadores: "el refugio de al-Hallay en las autoridades para solucionar la crisis, siendo ellos los responsables no es más que una quimera..."<sup>4</sup>.

## **Al-Hallay, tema de la literatura árabe**

**Este personaje ha sido una amplia fuente de inspiración que ha superado los límites de los religiosos y los interesados en el sufismo para abarcar una gran parte de la humanidad por encima de sus tendencias ideológicas y religiosas. La personalidad de este filósofo y sus opiniones han servido como medio para penetrar en la historia y el patrimonio en un viaje estimulante de descubrimiento y meditación. Los intelectuales y escritores en su búsqueda en los laberintos de la historia han encontrado signos de fanatismo religioso y parcialismo ideológico, conceptos no compartidos por al-Hallay. Por ende ha sido para aquellos como la antorcha que ilumina el oscuro camino de la humanidad y lo han considerado como un líder popular para las generaciones anteriores y un modelo de luchador por la libertad y la justicia para el hombre contemporáneo.**

**Por esto el nombre de al-Hallay se ha asociado al de Moisés, Jesucristo, al-Husayn, Che Guevara... Los escritores han encontrado en este personaje su voz y su tesoro porque reúne las cualidades más nobles del hombre. Es un ejemplo de tolerancia y comprensión no sólo para los musulmanes sino para todas las religiones. Su concepto de la religión le empuja a decir palabras como éstas:**

**"Pensé en las religiones**

**meditativo y las encontré un**

**tronco con varias ramas."**

**Esta actitud convence, sin duda, a todo tipo de personas religiosas o no porque para él la religión no es un signo de identificación:**

**"No preguntes por la religión del hombre".**

**Nos consta que los escritores árabes han descubierto tarde los ricos elementos de la personalidad de al-Hallay para ser utilizados en su producción literaria, en comparación con los escritores de otras naciones como hindúes, turcos y persas que reflejaron a este personaje en sus poemas, cuentos, obras teatrales... elogiándole y buscando algunos detalles de su vida, sus creencias, sus opiniones y su muerte.**

**En la poesía árabe**

La poesía árabe moderna se ha aprovechado de los mitos y los símbolos de un modo desconocido anteriormente hasta que estos elementos han llegado a formar una parte esencial del poema árabe, además han ofrecido al poeta una capacidad de expresión mucho más grande y unos horizontes con dimensiones más amplias.

El mito o el símbolo por sí mismo es una experiencia completa que le ahorra al poeta mucho trabajo, aparte de las connotaciones que sugiere relacionando de inmediato dos situaciones o dos realidades que pueden tener una semejanza grande entre sí.

Pero cabe señalar que algunos mitos y símbolos han sido los más favoritos tanto para los creadores como para los receptores; lectores, espectadores, visitantes de exposiciones... Esta realidad es quizá debida a que dichos símbolos representan una experiencia perfecta que llena el vacío que siente el receptor en su vida real. Por lo tanto, mitos como los de Jesucristo, al-Hallay, al-Husayn, Che Guevara... les han venido a la medida para reclamar los derechos básicos del ser humano que son los propósitos más deseados de las grandes masas de la humanidad.

El sufismo a su vez como corriente o como práctica religiosa en el mundo islámico nunca ha dejado de existir, desde su aparición hasta hoy. Es más, podemos decir que hasta los movimientos revolucionarios en el mundo árabe se han levantado sobre cimientos sufíes como, por ejemplo, el movimiento sanusí en Libia, el mahdí en Sudán, el de Abd al-Qadir al-Yaza'iri en Argelia, el de Umar al-Mujtar en Libia... "E incluso en Turquía donde Mustafá Kamal ha creado una civilización laica, vemos que la sociedad turca ha notado una falta en su identidad, y de aquí las organizaciones sufíes han vuelto a este país en los años cuarenta y se vio este pueblo dividido entre dos corrientes sufíes: al-Baktasiyya y al-Mawlawiyya"<sup>5</sup>.

Y como uno de los grandes sufíes del Islam, al-Hallay ha tenido una presencia incomparable con otros en la cultura árabe y sobre todo en la poesía. Su vida ha sido una página de heroísmo, de lucha y de principios que defendió hasta la muerte.

En la historia árabe moderna donde los pueblos han sido duramente castigados, el ansia de un salvador, un agitador de conciencias, un revolucionario verdadero y fiel se ha hecho patente en la mente de intelectuales y escritores.

Adonís

Entre los poetas que han aprovechado el mito de este filósofo se encuentra el poeta sirio-libanés

Adonís nacido en 1931 en Siria, dedica una elegía a nuestro personaje en su di-wán Canciones de Mihyar, 19616. Dice Adonís en este poema:

### Elegía a al-Hallay

Tu pluma.

Tu pluma, verde, emponzoñada.

De venas incendiadas

en el astro que sale por Bagdad.

Tu pluma es nuestra historia,

en nuestra muerte prometida.

El tiempo se detuvo entre tus manos.

Y un fuego destructor,

alzado hasta los cielos,

en tus ojos.

¡Oh tú, astro que sales por Bagdad,

cargado con el verso y con la vida!

¡Oh pluma,

pluma verde, emponzoñada!

A los que, desde lejos,

van llegando a esta tierra resurrecta

con el eco, la muerte, y con el hielo

sólo les quedas tú,

y tu presencia.

¡Majestuosa lengua de tormenta

en esta pobre tierra de inmundicias!

¡Poeta del secreto y la raíz!7.

En este poema vemos claramente que al-Hallay es la continuación de la esperanza para millones de hombres que esperan el surgimiento del alba, de la luz. Su sangre derramada desde hace más de mil años en las orillas del Tigris no ha sido un hecho banal sino todo lo contrario. Al-Hallay se ha convertido en un punto básico y vivo de la conciencia colectiva. Los recientes acontecimientos parece que han venido para reforzar esta tesis, exigiendo más sangre y más muerte para reclamar algo de independencia y libertad.

Aparece al-Hallay escribiendo los amargos acontecimientos, pero su pluma no es una pluma cualquiera, es una pluma particular, emponzoñada y verde. Emponzoñada por los hechos sangrientos que escribe y verde porque es inmortal, y el verde es, sin duda, símbolo de la vida y la continuación. Al-Hallay de Adonís es el astro que aparece en Bagdad cargado de poesía y de vida. Es el símbolo de lo más positivo que puede hallarse en la vida a pesar de todos los males:

¡Oh tú, astro que sales por Bagdad,

cargado con el verso y con la vida!

¡Oh pluma!,

pluma verde, emponzoñada!

En el año 1965 el poeta iraquí Abd al-Wahhab al-Bayati (Bagdad, 1926) escribe su diwán *sifr al-faqr wa-l-tawra* (Libro de la pobreza y la revolución)<sup>8</sup>, que contiene un poema largo que se titula 'adab al-Hallay (Martirio de al-Hallay), compuesto por seis partes.

Al-Bayati en este poema tiene una visión profunda, amplia y completa, no sólo del filósofo sino de la situación que le rodeaba y la situación que rodea la vida del intelectual árabe de hoy. El poeta toma a al-Hallay como máscara, como una cuestión latente en la vida antes y ahora. Lo representa como una experiencia particular fuera de lo normal que no pueden tener más que los profetas o los personajes singulares. Es una experiencia que desea tener cualquier luchador porque él ha ocupado un lugar magnífico en la historia de la humanidad, y "la escena de su liberación y eternidad en la parte final del poema es una escena mundana más que un hecho de la otra vida. Parece un sueño que representa su eternidad en la conciencia de la humanidad que continuará siguiendo la luz... son deseos humanos que al-Hallay quiso realizar, pero su incapacidad ha sido la fuente de su sufrimiento"<sup>9</sup>.

Y debido a que el poema está compuesto por seis partes y la imposibilidad de verlo todo en el presente trabajo, vemos en lo siguiente una parte significativa de éste, es la quinta parte y se titula Crucifixión. Dice al-Bayati en este poema:

En años estériles y hambrientos

me bendijo

tendióme las manos

y me abrazó diciendo:

"Te ceñirán su corona los pobres

y los salteadores de caminos,

los leprosos, los ciegos, los esclavos".

"¡Guárdate!" me dijo

cerrando la ventana.

Y entonces por todas partes brotaron jueces,

testigos, verdugos

que me quemaron la lengua,

arrasaron mi jardín,

escupieron en el pozo

y expulsaron a los huéspedes.

¡Ah, tú que me embriagas de amor

y me turbas con tu presencia!

Tú, que cierras las puertas

y sellas lo estéril y lo yermo:

¿Por dónde pasaré a la otra orilla,

si el fuego es ya ceniza muerta?.

¿Por dónde?.

He aquí mi mesa,

el último banquete nocturno de mi vida:

¡Abreme la ventana!

¡Tiéndeme, ay, las manos!10.

En este poema se mezclan de un modo inseparable lo mundano y lo místico; el martirio, el sufrimiento de la vida con los conceptos místicos y sufíes. Es el líder de los pobres, ladrones, leprosos, ciegos y esclavos. Y es al mismo tiempo el perseguido por los jueces, testigos y verdugos que le han quemado la lengua y han saqueado su huerto. Pero por otro lado está ansioso por conseguir la muerte que le

une con su amado. El poema como vemos está repleto de expresiones que hacen sugerencias al misticismo:

"¡Ah, tú que me embriagas de amor  
y me turbas con tu presencia!"

Y el deseo de la unión con el amado llega a su punto álgido cuando dice:

¿Por dónde pasaré a la otra orilla...?

Y también:

¡Tiéndeme, ay, las manos!

Este ¡ay! es una expresión de ansia y deseo más que de dolor y martirio. Esta experiencia del místico al-Hallay no es en absoluto algo ajeno a la experiencia del propio al-Bayati que ha demostrado desde el principio su interés por el sufismo, en el que ha encontrado unas bases magníficas para el desarrollo de las revoluciones de los pueblos maltratados y marginados. Dice el crítico iraquí Madani Salih a este respecto: "Al-Bayati se convierte en al-Hallay y éste se convierte en Jesucristo y les tiende el brazo de consuelo para darles el pésame"<sup>11</sup>.

Ahmad 'Antar Mustafà

En el año 1982 el poeta Ahmad 'Antar publica un poema titulado: Hakada takalla al-Hallay (Así habló al-Hallay)<sup>12</sup>. El poeta trata en sus versos el personaje de al-Hallay de una forma distinta en comparación con los anteriormente mencionados y con otros muchos no mencionados. El poema, en resumen, es una queja de la humanidad, del ser humano, de la vida donde abunda el mal. En su poema hace muchas referencias a versos del poeta egipcio Salah 'Abd al-Sabur que se interesó mucho por al-Hallay y escribió una obra teatral basada en la vida de este filósofo que más adelante trataremos. Ahmad 'Antar en su poema no solamente nos representa al personaje de al-Hallay sino también el de 'Abd al-Sabur que los une en uno porque las palabras del poeta son las del místico y viceversa.

El poema comienza con unos versos que crean en el lector una sensación de respeto y admiración por el personaje que confirma su procedencia celestial y divina. Éste es el místico y el poeta al mismo tiempo.

"Descendía en una noche como el rayo brillante,  
embujando con su bastón, con un corazón de profeta.

Ahí está ahora pasando... y pasando...,  
cual sueño de eco lejano... genial".

En este largo poema hallamos versos que son un auténtico grito contra una realidad devastadora, son una denuncia de la falta de lógica, cuando se mezclan los papeles causando una confusión total en las normas, en los principios y en la vida:

"No grito: nosotros los matamos con las palabras,  
sino escucharé silencioso.

La voz indómita en el Reino de Dios:

llegará un tiempo en que el gato ladrador  
comerá a un león fatigado por el cansancio... .

Un tiempo en el que los desviados y ciegos ojos  
se alcoholen,  
con la ceniza de la quemada verdad para que parezcan hermosos.

El ratón presentará los sables de osadía,  
los cuervos se cubrirán con vestidos brillantes de boda".

Son una serie de situaciones deformadas, y cada cual ocupa un lugar opuesto donde no debe estar. Pero la parte más representativa podría ser la del final del poema, cuando aparece un rayo de esperanza. Pero esta vez también está unida a los poetas que son, a su juicio, los salvadores de los hombres:

"Los mapas se extienden se encogen...,  
y la Tierra sigue siendo un potro montado por los salteadores de la verdad,  
por los mercaderes de los tiempos de prostitución...,  
algunos mercaderes de sangre...,  
un silencio espantoso parece reinar...,



una muerte desolada se ha infiltrado...,

¡eh, poetas, cuidado!.

Salvación... salvación... salvación".

En el teatro

El teatro a su vez ha hecho uso del legado de al-Hallay, aprovechando los puntos más ricos de su trayectoria, su vida y su muerte. Este personaje sufí cargado de elementos dramáticos le vino al teatro a su medida para utilizar los momentos más trágicos, creando una relación dinámica entre el pasado y el presente. La relación directa entre el teatro y el público (los espectadores) es un punto más a su favor para ayudar a tratar temas vivos de la actualidad, que preocupa a las grandes masas y les agrada ver sus inquietudes, sus deseos y sus problemas tratados y representados ante ellos.

Se han escrito varias obras teatrales basadas en el personaje de este filósofo y la relación más fuerte que se ha entablado con al-Hallay en estas piezas ha sido con los intelectuales árabes que sufren muchos apuros y problemas, sobre todo la falta de libertad de la que al-Hallay fue una de sus víctimas.

Al-Hallay de 'Abd al-Sabur

En el año 1965 publica este poeta egipcio su obra teatral Ma'sat al-Hallay (El drama de al-Hallay)<sup>13</sup>, escrita en verso. En esta obra el autor mezcla los elementos más dispares conocidos de las crónicas que han llegado sobre el personaje. Ahí encontramos lo sufí, lo filosófico, lo social, lo político, lo religioso... En este trabajo al-Hallay procura liberar a su cuerpo y a los cuerpos de los demás de los instintos que empujan al hombre a conseguir el poder. Y aunque el poder representado por el gobernante ha podido eliminar a al-Hallay, no ha hecho realmente más que liberar a éste de su cuerpo. En cambio el cuerpo del poder (el gobernante) ha permanecido siervo de sus instintos que le tienen fuertemente atado. La obra consta de dos grandes actos, en cada acto hay varias escenas. El primer acto se titula al-Kalima (La palabra), y el segundo al-Mawt (La muerte).

El primer acto comienza con la visión del cadáver de un anciano colgado de un árbol en una plaza de Bagdad. Esta escena es sin duda el desenlace de la obra, ya que es el final de al-Hallay, al que condenan a muerte. Pero la acción vuelve atrás en la segunda escena donde encontramos a al-Hallay vivo, conversando y discutiendo con su amigo, también sufí, al-Sibli, sobre los medios de conseguir la justicia y la libertad. Son dos opiniones distintas; al-Sibli cree que el sufí no debe preocuparse por la vida y tiene que dedicarse por entero a Dios. Mientras que al-Hallay piensa que el sufí tiene la obligación de participar en la vida social, defendiendo los derechos humanos y luchando contra la pobreza e injusticia:

**"Al-Sibli: No, ¡oh al-Hallay! yo temo bajar hasta la gente, porque quizá me preocupen las ambiciones de la vida y muera la luz en mi corazón.**

**Al-Hallay: supongamos que dejamos la sociedad, ¿qué hacemos, entonces, con el mal?**

**Al-Sibli: el mal, ¿qué pretendes con el mal?**

**Al-Hallay: la miseria de los pobres, el hambre, en sus ojos brillan palabras de las que desconozco su sentido... Los presos a los que dirige un guardia torpe, golpeando con un látigo que no sabe quién se lo puso en la mano, y hombres y mujeres que perdieron la libertad"14.**

**En resumen, esta obra por tratar a un célebre personaje como al-Hallay alumbró unas páginas del legado árabe-islámico, y vivifica algunos valores humanos notables que han preocupado al hombre casi siempre, tratando a través de él una serie de conceptos: la posición del intelectual, pensador y artista ante la vida, la sociedad y el poder. ¿Vive para su arte y su propio pensamiento, o tiene que vivir de pleno con la sociedad participando de sus sufrimientos y alegrías?.**

**Adnan Mardam Bek y al-Hallay**

**El poeta sirio Adnan Mardam Bek escribe en el año 1971 una obra teatral titulada al-Hallay<sup>15</sup>. Esta obra se centra en la última etapa de la vida del filósofo, desde que fue detenido hasta su ejecución. Una gran parte de la obra está en forma de juicio, donde se juzga a al-Hallay por sus opiniones acusado de intentar destruir la religión y el califato árabe, y llamar a la gente para que adoptara otra religión pagana y provocar a los súbditos contra el gobierno. La obra consta de cuatro actos, cada acto contiene varias escenas.**

**En esta obra como en la de 'Abd al-Sabur, al-Hallay simboliza el pensamiento libre, la resistencia contra las injustas autoridades, la defensa de los derechos y el no renunciar a la creencia pese a todas las amenazas y perjuicios.**

La acción se desarrolla de una manera monótona y el verso clásico aumenta la dosis de esta monotonía por sus condiciones particulares. El conflicto principal existe entre al-Hallay, símbolo de la libertad, del pensamiento valioso y libre, por una parte, y por otra la fuerza cruel de gobernadores y autoridades que ahorcan la voz de la justicia y que solucionan los problemas de una sola manera, con el filo del sable.

El jefe de policía, representante del gobierno, le dice a al-Hallay:

"Has corrompido el juicio de los creyentes,  
has provocado un disturbio ciego y abrasador, cuidado con  
las consecuencias.

Al-Hallay: ¿consideras mi virtud y ascetismo  
como corrupción?"<sup>16</sup>

El valor literario y dramático es escaso por la monotonía de los acontecimientos, la debilidad del conflicto y la carencia de elementos de diversión.

Además esta producción literaria parece más bien un poema largo o varios poemas que componen la obra.

Lo único que le da un valor a esta obra es el tema que trata a un personaje majestuoso del legado árabe.

Estas dos obras teatrales mencionadas anteriormente, no son las únicas que han tratado a este célebre personaje porque existen otras, aunque, menos conocidas como la del tunecino al-Madani titulada también al-Hallay y publicada en Túnez en el año 1973.

Al-Madani, según la crítica, representa tres caras de su personaje: el al-Hallay de los secretos, el del pueblo y el de la libertad. Hay una insistencia en un punto concreto: al-Hallay, aunque vivió en el siglo III de la Hégira viajando por las distintas capitales del califato abbasí y murió en Bagdad como un reformista, en la obra vive en pleno siglo XX en muchos países tercermundistas, viviendo y resucitando a cada momento...

## Conclusiones

1.- Las artes en general y la literatura en particular han dirigido sus miradas hacia el patrimonio cultural (al-turat) por distintos motivos, entre los cuales podemos destacar la admiración por su riqueza, su diversidad y su importancia.

2.- El personaje de al-Hallay reúne muchos elementos, siendo poeta, sufí, filósofo, político... le convirtió en uno de los personajes más admirado y mencionado en las producciones artísticas de la época moderna. Además su vida y su violenta muerte han fortalecido este papel.

3.- La tolerancia religiosa e ideológica que ha caracterizado a al-Hallay ha provocado la admiración de muchos pueblos y no sólo el árabe que ha sentido sobre todo en la actualidad la necesidad de estos factores que pueden construir otra vida distinta.

Además las semejanzas que existen entre las circunstancias de al-Hallay y los intelectuales de hoy en muchos lugares, ha reforzado esta comparación. Por esto su nombre no sólo se ha asociado a los personajes antiguos como Moisés y Jesucristo, sino también al de Che Guevara, por ejemplo, en la historia moderna.

4.- La poesía árabe ha aprovechado hasta el máximo el mito de al-Hallay, tomándolo como máscara, como una experiencia completa, donde se han utilizado sus opiniones, sus posturas, su pensamiento e incluso sus propias palabras.

5.- Por su parte, el teatro árabe se ha beneficiado de los elementos dramáticos que ofrece este personaje que tuvo una vida tensa, llena de conflictos y de discrepancias y una muerte violenta y trágica que le acerca a un personaje prototipo en el teatro para tratar temas de una gran magnitud e importancia.

---

## NOTAS

1.- Son varios los estudios y trabajos dedicados por este orientalista a nuestro personaje entre ellos:

- La pasión de Husayn Ibn Mansur Hallaj. Ed. Gallimard, París, 1975, 4 Tomos.

- "Le diwan d' al-Hallaj", revista: Journal Asiatique. Tomo CCXVIII, París, 1931.

- Akhbar al-Hallaj. Librerie Philosophique, J. Vrin, París, 1975.

2.- Kamil Mustafà al-Sibi: al-Hallay maudu'an Li-l-adab (Al-Hallay tema de la literatura). Matba'a al-Ma'arif, Bagdad, 1976, pág. 66.

3.- Kamil Mustafà al-Sibi ... op. cit. pág. 69.

4.- Sami Jartabil: Ustura al-Hallay (El mito de al-Hallay) Dar Ibn Jaldun, Beirut, 1979, pág. 133.

5.- Kamil Mustafà al-Sibi... op. cit. pág. 62.

6.- Adonís ('Ali Ahmad Sa'id): Agani Mihyar al-Dimasqi (Canciones de Mihyar el de Damasco), Dar Mayalla Sir, Beirut, 1961, pág. 235-236. Este diwán está traducido parcialmente por Pedro Martínez Montávez, publicado por el Instituto Hispano-Arabe de Cultura de Madrid en 1968.

7.- La traducción es de Pedro Martínez Montávez, anteriormente mencionado.

8.- 'Abd al-Wahhab al-Bayati: Sifr al-faqr wa-l-tawra (Libro de la pobreza y la revolución), obra completa, 2º tomo, Dar al- Awda, Beirut, 1971.

9.- Muhyi al-Din Subhi: al-ru'ya fi sir al-Bayati (La concepción en la poesía de al-Bayati), Dar al-Su'un al-Taqaifiyya, Bagdad, 1988. pág. 171.

10.- Al-Bayati: Libro de la pobreza y la revolución, traducción al castellano de Federico Arbós, Ed. Endymion, Madrid, 1989. pág. 40.

11.- Madani Salih: hada huwa al-Bayati (Este es al-Bayati), Dar al-Su'un al-Taqaifiyya, Bagdad, 1986, pág. 45.

12.- Ahmad Antar Mustafà: Hakada takallama al-Hallay, (Así habló al-Hallay). Revista: Al-Si'r (La poesía), nº 25, Enero, 1982, pág. 75.

13.- Salah 'Abd al-Sabur, Ma'sat al-Hallay (El drama de al-Hallay). Maktaba Ruz al-Yusuf, El Cairo, 1980.

14.- Salah 'Abd al-Sabur: Ma'sat... op. cit. pág. 22,23.

15.- Adnan Mardam Bek: al-Hallay, Mansurat Uwaydat, Beirut, 1971.

16.- Adnan Mardam Bek, al-Hallay, op. cit. pág. 46.

« AL-HALLAJ O EL AMOR CRUCIFICADO, LA MÁS ALTA FIGURA DEL SUFISMO »

<http://choekhorling-bioconstruccion.blogspot.com/2007/09/al-hallaj-o-el-amor-crucificado-la-ms.html>

Al-Hállaj fue el Cristo del Islam, el mártir de la fe. Decían de él que era un agitador religioso, un clarividente y el cardador de conciencias o misionero errante. Representó la más alta figura del sufismo. Predicaba el místico advenimiento del reino de dios en los corazones. Su nombre completo era: Abú Abdallah Al-hosayn ibn mansûr ibn mahamma, pero pasó a la posteridad con el sobre nombre de Al-Hállaj que significa "el cardador". Estudió dieciocho años en la escuela sufi del maestro celebre: "Jonayp". Y a los treinta y ocho años

se trasladó a la Meca. Según su compañero Nahrajûrî, Al-Hállaj se entregó por aquella época a las más rigurosas prácticas ascéticas: "permaneció durante un año en el atrio interior de la mezquita, sin moverse de su lugar más que para la purificación ritual. Cada día le entregaban un cuenco de agua y una torta de pan, le daba cuatro mordiscos y bebía dos tragos de agua. Luego colocaba el resto de la torta sobre el cuenco para que se la llevaran a la mañana siguiente". Posteriormente viajó durante cinco años predicando la unión con Dios por medio de la aniquilación del yo, y del arrepentimiento. Cada vez que hablaba en público escrutaba las conciencias de sus oyentes y descubría los más ocultos secretos de sus corazones y les hablaba al respecto, por eso le apodaron "el cardador de las almas". Estudió las traducciones de los filósofos griegos, aprendió medicina, farmacia y alquimia. Se instruía para ayudar mejor a los demás. A veces oraba de viva voz diciendo: "¡Oh tú, que me has embriagado con tu amor y me haces vagar por las explanadas próximas a ti! Tú eres el solitario, en la soledad de la eternidad; Tú eres el único que te testimonias desde la Sede de la verdad: Tu testimonio es la justicia, sin que tú te justifiques; Tu alejamiento, es el vacío, sin que tú te separes; Tu presencia, es tu ciencia sin que te muevas; Tu ausencia, es el velo impuesto sin que te vayas. Nada está por encima de ti para sostenerte, y nada delante para limitarte, y nada detrás que te persiga, te lo suplico, por esa proximidad sagrada que tú haces descender sobre mí, y por los grados más altos todavía que te solicito... Multiplica el número de mis enemigos en tus ciudades. Y de quienes exigen mi muerte entre tus fieles." Su predicación era el reflejo de su vida interior, la comunicación de una parte de su experiencia íntima. Algunos extractos de sus discursos publicados, dicen así: "¡Oh gente!. Ciertamente, si él creó a su criatura, lo hizo por pura bondad hacia ella. Y si unas veces resplandece brillante ante ella y otras se cubre para ella con un velo, lo hace siempre para hacerla progresar. Pues si no irradiara, todos negarían su existencia. Y si no se velara, todos quedarían fascinados... por lo que a mí respecta, no hay ya velo entre él y yo, ¡ni si quiera un parpadeo! ¡Es tiempo de que encuentre el reposo, para que mi humanidad perezca en su divinidad, mientras mi cuerpo se consume en las llamas de su omnipotencia para que ya no quede ni rastro ni vestigio, ni rostro, ni descripción. ¡Oh gente!, cuando la verdad se apodera de un corazón, lo vacía de todo lo que no es ella misma. Cuando Dios se une a un hombre, mata en él todo cuanto no sea él. Cuando ama a uno de sus fieles, incita a los demás a que le odien, para que su servidor se le acerque más, para que le consienta." ¡He abrazado, con todo mi ser, todo tu amor, oh santo! Te has manifestado tanto, que me parece que solo tú estas ya en mí, doy vueltas a mi corazón, entre todo lo que no eres tú, pero ya no veo sino desapego, de mí a ellos, y familiaridad, de mí a ti. ¡Ay!, heme aquí en la prisión de la vida, unido a todo el género humano..." Las palabras y los milagros de Al-Hállaj iban de boca en boca, y la audacia de sus palabras asustaba a sus mejores amigos. Hizo tres veces la peregrinación a la Meca. En el último viaje, ya solo hablaba de la unión mística con su ser, de tal manera que no se sabía si quien hablaba era el creador o la criatura. "¡Te he saludado ahí, en mi conciencia! ¡Mi lengua, en el éxtasis, ha dialogado contigo! Nos hemos unido en cierto sentido, y en cierto sentido nos hemos separado, pues mientras tu majestad te ocultaba a las miradas de mis ojos, mi conciencia te ha percibido en el fondo de mi corazón." LA PASIÓN DE AL-HÁLLAJ Se levantaron contra él los medios políticos, jurídicos y religiosos y tenía indignados a los místicos, en definitiva toda la comunidad musulmana había sido desafiada. No eran tiempos de tolerancia, dos veces fue encarcelado, y la segunda vez no saldría ya de la cárcel hasta su muerte. Fue maltratado ante el populacho y encadenado de la nuca a los talones. Ocho años pasó en la cárcel, la cual convirtió en un santuario, orando y ayunando constantemente. Fue

condenado a muerte después de siete meses de juicio. En una biografía escrita por su propio hijo, se dice que la víspera de la ejecución fue la más conmovedora desde la agonía del Cristo en el Huerto de los Olivos, Al-Hállaj hablaba en éxtasis diciendo: "¡Henos aquí para ser tus testigos! En tu gracia venimos a buscar refugio y en el esplendor de tu gloria, claridad; para que tú nos muestres lo que deseas, en tu esencia sublime y por tu decreto. Tú eres dios en el cielo y en la tierra, ¡oh tú que constituiste los siglos y modelaste las formas! Tú quisiste que aparecieran las realidades de mis ciencias y mis milagros, llevándome en mis ascensiones hasta los tronos de mis proeternidades, allí donde tú me hiciste pronunciar la palabra creadora. ¿Cómo es posible que ahora, me vea expuesto a la muerte, ejecutado, llevado al patíbulo, quemado, y mis cenizas sean entregadas a vientos y corrientes? ¡Ah! La menor parcela de mis cenizas, quemando así, por ti, promete al cuerpo glorioso de mis transfiguraciones, una realidad más cierta que la de las mayores montañas." Su hijo Hamd nos relata todo el proceso de la pasión y muerte de Al-Hállaj, en una síntesis de varios documentos redactados por testigos directos. Esta síntesis nos conduce a los límites de la crueldad humana y del dominio del espíritu sobre el cuerpo. Dice su hijo: "Cuando llegó la mañana le hicieron salir de la cárcel; le vi danzando en pleno éxtasis de júbilo, danzando bajo sus cadenas y orando le llevaron a la plaza y le cortaron las manos y los pies tras haberle dado quinientos latigazos. Luego fue crucificado y le escuché, en el cadalso hablar con dios: "¡Oh Dios mío, voy a entrar en la mansión de mis anhelos y contemplar allí tus maravillas!" Pasaban las horas -sigue relatando su hijo- y la gente desfilaba ante la cruz y algunos le insultaban. Al crepúsculo, llegó la autorización del Califa para decapitarlo. Pero sus verdugos prefirieron aguardar a que terminara la noche. Cuando llegó la mañana, le bajaron del cadalso y le echaron hacia delante para cortarle el cuello. Al Hállaj dijo en voz alta sus últimas palabras: "Los que no creen en la hora postrera son arrastrados enseguida a ella; pero quienes creen, la aguardan con respetuoso temor, pues saben que es la verdad" (Cor. XI -11, 17) Se le decapitó y su cabeza fue clavada en una lanza y expuesta durante dos días en el puente Tigris. Luego fue recogida, junto a sus manos y pies y enterrada en una tumba que se levanta en la orilla del río y todavía hoy es lugar de peregrinación para todos los musulmanes, cuando sus cenizas (las del resto del cuerpo), fueron arrojadas al fuego, cuenta su hermana que Al-Hállaj se le apareció y le dijo: "Cuando me han cortado las manos y los pies, mi corazón estaba lleno de amor; cuando me crucificaron, contemplaba a mi señor y no sé lo que me han hecho; cuando me han quemado, los ángeles han bajado del cielo para abrigarme con sus alas y me han llevado ante el trono y me han dicho: "llena tus ojos... ¡ya nunca más estaré oculto para ti! A lo que Al-Hállaj contestó: "me hubiera gustado llegar más pronto a percibirte" El Maestro Samael nos habla en su libro Sabiduría Gnóstica sobre la pasión de Al-Hállaj: "El omnicósmico y santísimo Al-Hállaj nació en Irán en el año 857 y fue nieto de un devoto del Gran Maestro Zoroastro... el gran maestro Al-Hállaj era fuera de toda duda un tremendo revolucionario; los políticos lo acusaban de peligroso agitador... El Gran Hierofante Sufi Al-Hállaj a base de cincel y de martillo transformó la piedra bruta dándole una forma cúbica perfecta. El Gran Inmolado Al-Hállaj antes de morir ya había muerto absolutamente en si mismo y dentro de si mismo. La resplandeciente alma de diamante del Imán Al-Hállaj caminando por el sendero celestial, se dirige hacia el absoluto. El Gran Iniciado Sufi Al-Hállaj nació, murió y se sacrificó, totalmente por la humanidad convirtiéndose en el Cristo mahometano".

# Sufismo: Al Hallaj, místico, poeta y mártir

\* <http://jugandoalegremente.blogspot.com/2011/05/sufismo-al-hallaj-mistico-poeta-y.html>

Dedico este post a hacer una breve mención del poeta y místico sufí del siglo X Hussein Ben Mansour (858-922), conocido como **Al Hallaj**. Fue martirizado y ejecutado. La sociedad de su época (las autoridades) le vio como un místico digamos que "escandaloso", por ejemplo con su afirmación directa cuando decía: **Yo soy la Verdad**.

Tiene poemas bellísimos. Cito unos cuantos:

**Yo he visto a mi Señor por el ojo del Corazón.**

**Yo dije: ¿Quién eres Tú?**

**Él me respondió: Tú.**

\*\*\*

**La aurora del Bienamado se ha levantado de noche.**

**Ella resplandece y no tendrá ocaso.**

\*\*\*

**Soy Aquel a quien amo;**

**y Aquel a quien amo Soy yo.**

**Cuando me ves, ves a Aquel;**

**y, cuando ves a Aquel, nos ves a nosotros.**

\*\*\*

**¡Te he saludado ahí, en mi consciencia!;**

**¡mi lengua, en el éxtasis, ha dialogado Contigo!**

**Nos hemos unido en cierto sentido;**

**y, en cierto sentido, nos hemos separado,**



pues mientras Tu majestad  
Te ocultaba a las miradas de mis ojos,  
mi consciencia Te ha percibido  
en el fondo de mi corazón.

\*\*\*

Tú eres quien ha asignado  
a este testigo actual (1) de tu esencia divina  
cierta ipseidad (2) para hablar de Ti en primera persona.  
Al exponer Tus tradiciones,  
Tú has tomado mi esencia  
para que te sirva de símbolo (entre los hombres).  
Cuando, manifestándome en mi estado postrero, acudiste a  
proclamar mi Esencia (la tuya, Creador mío),  
¿quién habla creador o criatura?.

(1) *El propio Al-Hallaj*

(2) *Carácter del Ser, tan profundo que se identifica con la propia existencia de la persona*

\*\*\*

**Rey glorioso, Te sé trascendente.**  
**Te afirmo por encima de todas las denominaciones**  
**de quienes Te han dicho: “¡Gloria a Ti!”;**  
**por encima de todas las negaciones**

de quienes Te han dicho: “¡No hay más Dios que Dios!”;

por encima de todos los conceptos

de quienes Te han concebido.

¡Oh Dios mío, me sabes impotente

para ofrecerte la acción de gracias que mereces!

Ven, pues, a mí para agradecerte a Ti mismo.

¡Esta es la verdadera acción de gracias, no hay otras!

\*\*\*

¡Ay!, ¿Tú o yo?: ¡He aquí dos dioses!

Lejos de mí, lejos de mí la afirmación de dos.

Ah, jamás mi no-ser es para Ti un ser;

y mi todo es en todo ambiguo al doble rostro.

¿Dónde, entonces, está Tu ser ahí donde yo miro?

Pues ya mi ser está allá o él no tiene “dónde”.

¿Y dónde está Tu rostro que yo busco con la mirada?;

¿en la visión del corazón?, ¿en la visión del ojo?

Entre Tú y yo, un yo está de más:

¡Qué la separación cese y que el Tú avasalle al yo!

\*\*\*

Oh tú que me acusas por Su amor, ¡cómo me acusas!

No me habrías acusado si de Él hubieras sabido por qué sufro.

**Algunos van de peregrinación, la mía está ahí donde yo habito.**

**Sacrifican el ganado y yo, mi alma y mi sangre.**

**Aquellos que, sin la ayuda de los sentidos, giran alrededor de la Ka'aba,**

**giran alrededor de Dios, Quien les dispensa del Lugar Sagrado.**

**\*\*\***

**Me sorprendo de Ti y de mí,  
oh Tú, que deseas al deseante.  
Tú me has acercado a Ti  
al punto que he creído que Tú eras yo.  
Y me he absorbido en el amor  
al punto que Tú me has aniquilado en Ti.  
¡Oh, mi felicidad en la vida  
y mi quietud después de mi sepultación!  
En mi lamento y mi confianza  
sólo Tú me acompañas.  
¡Oh Tú cuyos jardines de signos  
abrazan toda apariencia!  
Si yo deseo una cosa,  
Tú eres todo lo que yo deseo**

**\*\*\***

**Tu Espíritu se mezcla a mi Espíritu  
como el ámbar al almizcle oloroso.  
Si una cosa Te toca, ella me toca,  
porque Tú eres yo inseparablemente.**

**\*\*\***

**¡Mi Único me ha unificado por la unificación de lo Verdadero:  
Verdadero que no conduce a multitud de caminos.  
Yo soy lo Verdadero y lo Verdadero es Verdadero por lo Verdadero.  
Él se viste de Sí mismo y la diferencia se desvanece.  
¡Estrellas puras se manifiestan  
centelleando en brillantes relámpagos!**

\*\*\*

**Tú moras en mi corazón y él contiene los misterios de Ti.**

**¡Que la morada se regocije y se regocije el vecino!**

**Él no refrena ningún misterio que yo conozca, salvo Tú.**

**Mira con Tu ojo: ¿hay algún otro en la morada?**

**Que la noche de la separación se alargue o se acorte,**

**la esperanza y el recuerdo de Él me hacen compañía.**

**Mi pérdida me conviene porque Te conviene, Oh mi Asesino;**

**y yo elijo lo que Tú eliges.**

\*\*\*

**Cuando el enamorado alcanza la perfección en el Amor**

**y se abstiene de Invocarlo bajo el dominio de la invocación,**

**entonces ve la verdad de aquello con que el Amor le rindió testimonio:**

**blasfemia, la plegaria de los amantes.**

\*\*\*

**Me esforcé en esperar,**

**pero mi corazón, ¿puede hacer esperar a mi corazón?**

**Tu Espíritu se mezcló a mi Espíritu,**

**en la proximidad y la distancia,**

**pues yo soy Tú como Tú;**

**Tú eres yo y lo que yo quiero.**

**\*\*\***

**Con el ojo del corazón vi a mi Señor**

**Y Le dije : ¿Quién eres Tú? El me dijo: ¡Tú!**

**Pues por Ti “donde” no es un lugar**

**Y allá donde Tú estás no hay un “dónde”**

**De Ti la imaginación no tiene imagen**

**A fin de que pueda saber dónde estás Tú**

**Tú que contienes todo “dónde”**

**A la manera de “no dónde”, ¿dónde entonces estás Tú?**

**\*\*\***

**Tu imagen está en mi ojo**

**Tu invocación en mi boca**

**Tu habitación en mi corazón**

**Entonces, ¿dónde podrías estar ausente?**

**\*\*\***

**Te he escrito sin escribir**

**Es más bien a mi Espíritu a quien he escrito sin escribir**

**Porque nada separa al Espíritu de su Bien Amado**

**Ni siquiera la distancia de una carta**

**Y toda carta emanada de Ti, proveniente de Ti**

**Es una respuesta sin reenvío de respuesta**

**\*\*\***

**Mi corazón tenía caprichos dispersos**

**Y mis caprichos, desde que el ojo Te ha visto, se han unido**

**Ahora me envidia aquel que yo envidiaba**

**Y soy el maestro de otros desde que Tú te has convertido en mi maestro**

**No me culpen en Ti amigos y enemigos**

**Porque desconocen la gravedad de mi prueba**

**He dejado a la gente su acá-abajo y su religión,**

**Absorbido en Tu amor,**

**Oh Tú mi religión y mi acá-abajo**

**\*\*\***

**Qué tierra está vacía de Ti**

**¿Por qué se elevan a buscarte en el cielo?**

**Tú los ves mirándote en el gran día**

**Pero ciegos ellos no ven**

## **Links:**

**Reportaje sobre Al Hallaj:** <http://preparemonosparaelcambio.blogspot.com/2010/03/al-hallaj-o-el-amor-crucificado-la-mas.html>

**Post sobre Al Hallaj:** <http://emiliocarrillobenito.blogspot.com/2010/02/al-hallaj-reivindicacion-y-vigencia.html>

Los poemas los he encontrado en ese blog (el segundo link), en la etiqueta dedicada a este místico: <http://emiliocarrillobenito.blogspot.com/search/label/Al-Hallaj>

## BIBLIOGRAFÍA

### Ciencia de la compasión:

Escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fé abrahámica

Trotta, 1999 - 124 páginas

Los seis textos de Massignon que se recogen en este volumen componen un significativo extracto del método, la escritura y la temática del pensamiento del autor. Se ha elegido como título para esta edición el de «Ciencia de la compasión», pues ése fue el nombre preciso que Massignon dio a su propio quehacer teórico que, además, siempre vinculó a una acción moral, social y religiosa compasiva y «compadeciente». El subtítulo refleja los tres temas esenciales que atraviesan estos seis textos: el significado del Islam, el valor del lenguaje místico y la fe abrahámica que sustenta a las tres grandes religiones monoteístas. De forma que esta ciencia de la compasión se manifiesta aquí —en la brevedad de estos seis escritos, los primeros que son traducidos al castellano de la amplia obra del pensador francés— como una breve, aunque sustantiva, muestra del valor de testimonio moral y espiritual que Massignon otorgó, en toda su obra teórica y práctica, a la palabra humana. La «Parole donnée» —título de su más significativa recopilación, y cuya versión al castellano ha sido editada por esta editorial bajo el título «Palabra dada»— es el correlato exacto de la «Ciencia de la compasión», pues ella es la palabra de la fidelidad, de la hospitalidad a lo otro, a lo extraño, al Extranjero.

### La pasión de Hallaj:

Mártir místico del Islam

Editorial Paidós, 30-06-2000 - 440 páginas

Version abreviada de los cuatro volúmenes que componen La pasión de Hallaj, este libro estudia la vida y las enseñanzas del famoso místico y mártir sufí del siglo X, describiendo, además de su experiencia, el contexto en el que se desarrolló, es decir, los primeros siglos de la civilización islámica. Louis Massignon, a la edad de

veinticinco años, quedo profundamente impresionado por la figura de Hallah y le dedico el resto de su carrera como islamista. Su discipulo y amigo Herbert Mason, por su parte, paso trece años compilando el trabajo de Massignon, una dedicacion que muy pocas obras han merecido a lo largo de la historia. La obra, en cualquier caso, se ha mantenido como ejemplo maximo del modo en que la erudicion occidental ha iluminado culturas ajenas, sin condescendencias ni distorsiones. Es un punto culminante de la investigacion humanista de nuestro tiempo y un logro impresionante en el campo de los estudios islamicos. Y no solo debe considerarse una obra unica sobre el personaje en cuestion, sino tambien un estudio incomparable del marco religioso, la vida social y politica y, en fin, todo el entorno cultural en el que vivio y murio Hallah.